

De nacer en mitad del desierto a multimillonario y empresario del año



AFP

- Nació en Siria fruto de una violación hace más de 60 años
- Logró escapar de la miseria y estudiar en Francia
- Montó varios negocios y alcanzó el éxito empresarial
- Su trayectoria acaba de ser premiada

Mohed Altrad nunca pensó, mientras escuchaba las lecciones en la escuela de su pueblo a través de un agujero, que algún día tendría tantos millones que nos los podría contar. Este **beduino**, que no sabe a ciencia cierta su edad, pero que sobrepasa los 60, **nació en mitad del desierto** fruto de una violación. Su padre era el líder de la tribu y su madre, una mujer muy pobre, que murió tras nacer él.

Su juventud la pasó con su abuela en **Raqqa (Siria)**, una ciudad convertida en la actualidad en el bastión del Estado Islámico. Pero lejos de escapar de la pobreza, el joven Altrad vivía en la miseria. Su abuela soñaba con que fuera pastor, pero él sólo deseaba estudiar. Por eso, todos los días acudía a la escuela para espiar las clases, hasta que consiguió que le dejaran estudiar.

Inteligente e inquieto, sacaba unas notas excelentes, pero Altrad aspiraba a más. **Su situación económica mejoró** bajo la protección de una pareja sin hijos y pensó en **continuar sus estudios en la universidad**. Así, viajó hasta Francia con apenas 17 años, pese a que no sabía una palabra de francés, para matricularse en la Universidad de Montpellier, tras un intento frustrado en la universidad de Kiev.

Tras doctorarse en Ciencias Informáticas, **trabajó en varias compañías francesas** y obtuvo la nacionalidad gala, pero Altrad quería ser el dueño de su propio destino. Con sus ahorros fundó junto a un socio una compañía que fabricaba portátiles. Con el tiempo, la vendió e **invertió el dinero en un pequeño negocio de andamios para la construcción**.

Pese a que los comienzos fueron difíciles consiguió que **la compañía finalmente ganara dinero y empezara a expandirse fuera de Francia**. Treinta años después, logró lo que parecía imposible para alguien nacido en pleno desierto: tener 17.000 empleados a su cargo y 200 millones dólares de ganancias. Sus principios: dar un buen servicio y tener siempre un trato cercano con sus empleados.

Todos estos méritos le han servido para convertirse en **el empresario del año**, tras derrotar a 51 candidatos, en el concurso anual que organiza la compañía de servicios **EY (antes, Ernst&Young)**.

Emprendimiento humanista

Aunque es multimillonario, afirma que su objetivo final nunca fue el dinero. «*Creo en un emprendimiento humanista para hacer feliz a la gente que trabaja para mí*», sostiene Altrad, en declaraciones a la cadena británica BBC. «*Si son felices son más eficientes, mejores trabajadores y tienen una vida mejor*», añade.

Pero este creyente convencido del emprendimiento no sólo se ha dedicado en su vida a hacer negocios. También ha escrito varios libros, algunos de economía, y una novela autobiográfica 'Beduino', que fue seleccionada por el Ministerio de Educación francés como lectura obligatoria en las escuelas.

Pese a sus éxitos profesionales, hay algo que el dinero no le ha podido proporcionar. «*Tengo una deuda con la vida que sé nunca voy a poder pagar: devolverle la vida a mi madre, quien no tuvo vida. La suya fue una vida muy corta... 12 o 13 años a lo sumo. La violaron dos veces. Vio morir a uno de sus hijos. Y ella murió el día que yo nací*».